



Actualidad el nivel es el mismo. En la instantánea central, peces muertos en el pantano de Finisterre, de Toledo. A la izquierda, vecinos de una localidad de Ciudad Real esperan su turno en la fuente para los pueblos que padecen cortes de agua.



Bagaje pobre para luchar contra la sequía.

●●● SED EN CIUDAD REAL

Mientras que en la provincia de Toledo, las necesidades mínimas de agua están, por el momento, garantizadas, en muchos pueblos de Ciudad Real contar con agua para beber se está convirtiendo en algo poco menos que milagroso. Más de 20.000 personas conviven en esta provincia con las restricciones. Lucerna, Chillón, Almadén, Arenas de San Juan, Castellar de Santiago o Carrión de Calatrava (en este último municipio se han pasado días enteros sin ver el preciado líquido en sus grifos), son algunos de los municipios ciudadreales que se han acostumbrado a tener agua una hora sí y seis no. Los Ayuntamientos han tenido que tomar medidas de emergencia para garantizar que sus vecinos, al menos, puedan beber, y estampas de personas con cacharras acudiendo a los camiones cisternas de Protección Civil a por su "ración", son más que habituales.

La situación de los recursos hídricos de esta provincia era calificada por la Confederación Hidrográfica del Guadiana de "muy

grave". No es para menos. Los pantanos están bajo mínimos obligando a "cerrar el grifo" a los regantes. "Es injusto que se lleven el agua del Tajo para regar las huertas de los murcianos y no tengamos para mojar nuestros campos", decía un agricultor ciudadrealeño aludiendo a la aprobación, a finales de julio, por parte del Consejo de Ministros, de un nuevo trasvase de 55 hectómetros cúbicos del Tajo al Segura, destinado a regadío. Y, mientras que el Ministerio de Presidencia elabora el informe jurídico pedido por el Tribunal Supremo referente al último trasvase Tajo-Segura, -para determinar la conveniencia del desvío de aguas para la huerta murciana-, los regantes ciudadreales se encuentran ante el problema de la inexistencia de recursos hídricos con que regar sus cultivos.

El embalse de Ciudad Real con mayor volumen de agua es el de Peñarroya, del que se abastecen Argamasilla de Alba y Tomelloso, con 11'40 hectómetros cúbicos, y aún así, esta cantidad no supone ni el 27 por ciento de su capacidad. Los de El Vicario y Vega del Jabalón están prácticamente secos; el primero de éstos, que habitualmente era utilizado para regadío y para la refrigeración de la Cen-

tral Térmica de Puertollano, no sirve ya a ninguno de estos fines. Ligeramente mejor se encuentra el embalse de Gasset (3'62 hectómetros cúbicos) que, gracias a los aportes que está recibiendo del pantano Torre de Abraham, abastece, de momento este año sin restricciones, a Ciudad Real capital, Fuencaballero y Miguelurra.

●●● EL AGUA JUSTA

El verano es siendo menos duro de lo que se esperaba en la provincia de Toledo. Las dificultades pasadas durante otros años han llevado a la mayoría de los municipios a buscarse la vida con captaciones propias que ayuden a paliar las carencias hídricas.

En la actualidad, el pantano de Finisterre se encuentra prácticamente seco, mientras que el del Guajaraz, del que se abastece la ciudad de Toledo, está al 21 por ciento de su capacidad y de seguir con los niveles actuales de evaporación no le quedaría mucho tiempo de actividad.

De momento, tan sólo un pueblo, Aldeanueva de Barbarroya, con dos horas de agua al día, sufre restricciones serias, aunque, a principios de verano,

numerosas localidades de la Mancomunidad del Algodor tuvieron problemas de abastecimiento: en Villarrubia de Santiago y Corral de Almaguer hubo cortes de agua durante varios días. Sin embargo, la entrada en funcionamiento de un nuevo pozo de la Mancomunidad en el término municipal de Noblejas, ha solucionado, de momento, los problemas. "No hay que echar la campana al vuelo -comenta el presidente de la Mancomunidad del Algodor, Miguel García Arroba- porque ahora mismo tenemos el agua justa y no sabemos lo que puede ocurrir mañana". Con la nueva perforación, los recursos extraídos son de 220 litros por segundo -las carencias de la red impiden que se pueda sacar mayor cantidad de agua- con los que se abastece, total o parcialmente, a 26 pueblos, cinco más que el año pasado. "Municipios que antes se las arreglaban con recursos propios, como Yepes, Ocaña, Villafranca de los Caballeros, Mora o La Guardia, ahora se han encontrado con que sus pozos se agotan". Otros municipios del Algodor, como Consuegra, lo han tenido más difícil ya que aquí no existe una red que permita la entrada de agua de la Mancomunidad. Consuegra,